

1

**PATRONES ARGUMENTATIVOS
EN DISCURSOS ACADÉMICOS
DE ANTROPOLOGÍA Y SOCIOLOGÍA:
EL ROL DE LA METÁFORA GRAMATICAL**

**ARGUMENTATIVE PATTERNS IN ACADEMIC DISCOURSES
OF ANTHROPOLOGY AND SOCIOLOGY:
THE ROLE OF GRAMMATICAL METAPHOR**

Fernanda Wiefling

fwiefling@unrn.edu.ar /

Doctora en Lingüística por la Universidad de Buenos Aires,
investigadora–docente en el Centro de Estudios de la Lengua y la Literatura
su Aprendizaje y su Enseñanza (CELLAE) de la Universidad Nacional de Río Negro (UNRN).
Se desempeña en las cátedras de Ciencias del Lenguaje y Análisis del Discurso de la UNRN
y es evaluadora del examen CELU. Su área de investigación es el análisis del discurso,
en particular el discurso académico científico.

Fecha de recepción

> 05/06/20

Fecha de aceptación

> 06/06/20

RESUMEN

Este artículo aborda distintas funciones de la metáfora gramatical en los patrones argumentativos de textos académicos de antropología y sociología. El análisis se realiza desde las perspectivas teórico-metodológicas de la Lingüística Sistémico Funcional, en particular desde algunos recursos ideacionales y textuales.

El análisis revela que la metáfora ideacional (experiencial y lógica) construye un lenguaje especializado en las disciplinas a través de taxonomías y empaquetamiento de información. En sus explicaciones los autores utilizan recursos del lenguaje, para construir abstracción y generalización, en los que tienden a acoplar significados ideacionales e interpersonales, generando textos con densidad semántica y heteroglosia..

PALABRAS CLAVE

- > escritura académica
- > discurso de la sociología
y la antropología
- > metáfora gramatical

ABSTRACT

This article examines the role of grammatical metaphor in argumentative patterns of sociology and anthropology academic writing. This analysis is done from the theoretical and methodological perspectives of systemic functional linguistics, in particular some ideational and textual resources. The analysis reveals that grammatical metaphor (experiential and logic) builds a specialized language in the disciplines through taxonomies and information packaging. In their explanations, writers utilize language resources for building abstraction and generalization that tend to couple ideational and interpersonal meanings, generating a semantic density and heteroglossic orientation.

KEYWORDS

- > academic writing
- > discourse of sociology
and anthropology
- > grammatical metaphor

INTRODUCCIÓN

Desde los años 80 la lingüística se ha interesado en forma creciente en la metáfora léxica, especialmente a partir de *Metaphors we live by* (1980) de Lakoff y Johnson. La metáfora aparece de manera ubicua no solamente en el discurso literario, sino también en la vida cotidiana y en los discursos del ámbito científico. En este contexto de interés en la metáfora, tanto en aspectos cognitivos como en aspectos socio-funcionales, Halliday propone la noción de *metáfora gramatical* (1985). Mientras que otras escuelas focalizaron en aspectos léxicos, la Lingüística Sistémico Funcional se interesó por la dimensión gramatical y semántico-funcional, particularmente en la escritura de la ciencia.

La relevancia de la metáfora gramatical se remonta a los orígenes del lenguaje científico de las ciencias físicas, cuyas características se extenderán luego a la biología y más tarde a los sistemas sociales. Aquellos rasgos que comenzaron en las ciencias naturales se tomaron como modelo y como norma para lo académico, construyendo un discurso fuertemente nominalizado que sirve a los propósitos retóricos de la escritura. Este discurso nominalizado se debe en gran medida al uso de la metáfora gramatical, que supone de manera generalizada la transcategorización de procesos o adjetivos a sustantivos: *oscilar* > *oscilación*; *eficaz* > *eficiencia*. (Halliday, 1985).

El estudio del discurso académico en las últimas décadas se ha constituido en un área privilegiada de las investigaciones lingüísticas. Dentro de estas, el discurso académico-científico ha provocado el interés de diversas perspectivas teóricas que se han ocupado de examinar las producciones lingüísticas de distintas comunidades discursivas (Hyland 2000; Swales, 2004). En este contexto, también las investigaciones sobre la nominalización han cobrado especial relevancia en estudios del discurso académico en español desde distintas perspectivas (Hall y Marin, 2003; García Negroni, Hall y Marin, 2011; Cuñarro, 2014; Oteiza, 2017, Wiefling, 2016) que focalizan en el efecto de neutralidad y abstracción. Sin embargo, aún queda por estudiar contrastivamente la metáfora gramatical como recurso microdiscursivo en textos disciplinares de humanidades.

Siguiendo el modelo estratificado del contexto y del lenguaje propuesto por la Lingüística Sistémico Funcional (ver, e.g., Eggins, 1994; Martin & Rose, 2003; Halliday & Matthiessen, 1999; Ghío & Fernández, 2008; Montemayor-Borsinger,

2005a, 2005 b, 2009), en este trabajo examinaremos particularmente cómo la metáfora gramatical colabora en la construcción del campo, del tenor y del modo en diez textos académicos introductorios de antropología y sociología.

El corpus está compuesto por diez textos (prólogo, capítulo de libro, estudio preliminar) que forman parte de la primera unidad de los programas para carreras de humanidades. Para el análisis que se ofrece en este artículo se han seleccionado solo dos casos, a saber, dos capítulos de libros de antropología y sociología, con el objeto de mostrar un análisis detallado del discurso.

En la siguiente sección, se proporcionan los fundamentos teóricos del trabajo relativo a la interpretación funcional y discursiva de la metáfora gramatical ideacional. A continuación, se describirá la metodología de estudio con énfasis en las categorías de análisis. Finalmente, se presentan los hallazgos más significativos que surgieron del contraste entre los textos analizados.

2. MARCO TEÓRICO. ACERCA DE LA METÁFORA GRAMATICAL IDEACIONAL

Halliday (1994) establece tres funciones centrales o metafunciones, interpretadas como abstracciones que relacionan la lengua con el contexto social en que es utilizada (usos). Las metafunciones son las categorías más generales del significado potencial, comunes a todos los usos de la lengua. Así, la metafunción ideacional mira el lenguaje como reflexión; la metafunción interpersonal, las relaciones entre los interlocutores y la metafunción textual, la textualización (Halliday, [1978] 2001). Los componentes del sistema semántico se realizan en la léxico-gramática mediante una red de opciones típicas que simultáneamente resuenan en el registro. La forma de representación del significado ideacional resuena en la variable «campo», los significados interpersonales en el «tenor» y los significados textuales en el «modo».

Estos significados se pueden instanciar de manera congruente o metafórica. Ghio y Fernández (2008: 167) sostienen que: «para cualquier configuración semántica habrá una determinada realización en la léxico-gramática que puede ser considerada *congruente*; también puede haber muchas otras que en cierto sentido son «transferidas» o *metáforas*».

Dentro de estas realizaciones metafóricas, se distinguen tres tipos de procesos. Primero, las variantes metaforizadas son un sustantivo que funciona en un contexto prototípico de un sustantivo, es decir un elemento principal en un grupo nominal, por ejemplo *fiesta, pirámide, coordinadas*.

Segundo, aquellos procesos donde la palabra metaforizada no es un sustantivo, o si lo es, no está funcionando como una cosa —pero está adentro de un grupo nominal— por ejemplo, *reducción* (el término nominalización es algunas veces, pero siempre, entendido como este segundo tipo).

Tercero, están aquellas variantes metaforizadas que no son un sustantivo y tampoco funcionan dentro de un grupo nominal, por ejemplo *son precedidas por, causan, corresponden a*. Este tercer tipo muestra claramente que no es correcto caracterizar a todo el proceso metafórico como una nominalización, sino que el proceso sustituye la presencia de un conector de causa, de consecuencia, de condición o de contraste. Aquí se realiza la metáfora ideacional lógica que desarrollaremos más adelante.

Lo que tienen en común estos procesos metafóricos es el efecto discursivo en el cual se condensan grandes cantidades de material léxico dentro de grupos nominales. En este sentido, se puede hablar de un «estilo nominal» que no solamente involucra una transcategorización entre un grupo verbal a un grupo nominal, sino entre lo nominal y lo clausal. Halliday (1993) denomina al estilo nominal, *estilo ático* y al estilo clausal, *estilo dórico*.

Además de los tres tipos de procesos metafóricos mencionados, Martin (1992: 406) plantea que «la metáfora gramatical está vinculada con cada metafunción y en este sentido es posible reconocer distintos tipos de metáforas de acuerdo a los tipos de significado con los que se relaciona en sus variantes congruentes (no metafóricas) y metafóricas». En la Tabla 1 vemos ejemplos de metáforas gramaticales con las interfaces semánticas y léxico-gramaticales correspondientes.

La nominalización es uno de los procesos metafóricos más usuales. Construir significados como cosas, en otras palabras, significa construir textos como objetos materiales, como una parte de la realidad social que involucra simultáneamente tanto la construcción ideacional como las relaciones interpersonales.

METAFUNCIÓN	congruente	metafórico
Ideacional;	entonces	la razón de...
Lógica: Relación conjuntiva		
Experiencial: Proceso	avanzar	el avance
Interpersonal Valoración	podría	la posibilidad de
Textual Referencia	él	este punto

Tabla 1. Ejemplos de metáfora gramatical a través de las metafunciones.

2.1. ACERCA DE LA METÁFORA LÓGICA

Las realizaciones metafóricas de las relaciones conjuntivas (causa, consecuencia, contraste, etc.) están vinculadas con las diversas realizaciones del sistema de discurso. Estas relaciones abstractas también pueden llevarse a un plano aún más abstracto a través del uso de la metáfora gramatical. Un resumen simplificado de esta diversificación se ve en la tabla siguiente:

Relaciones conjuntivas		Consecuencia	Temporal
congruente	conjunción cohesiva conjunción paratáctica conjunción hipotáctica	por lo tanto así porque	próximo entonces antes de que
metafórica	frases verbales proceso cosa	debido a A causa B razón	en De A se sigue B a continuación

Tabla 2. Realizaciones congruentes y metafóricas de la conjunción.

En la tabla precedente se distingue entre un uso congruente referido a un uso de sentido común, cotidiano del lenguaje; y a un uso metafórico, generalmente escrito, abstracto ligado a géneros discursivos más formales.

3. METODOLOGÍA DE ESTUDIO Y CORPUS

En este trabajo nos proponemos realizar un análisis de naturaleza cualitativa que da prominencia a la identificación y descripción de funcionamiento del recurso lingüístico *metáfora gramatical* a partir de textos que son leídos en el ámbito académico de las ciencias humanas. Buscamos que los textos que componen el corpus sean representativos de la bibliografía solicitada en el primer año de las carreras de humanidades, a saber, textos teóricos (prólogo, capítulo introductorio, estudio preliminar) que se proponen dar cuenta de los orígenes y fundamentos de la sociología y de la antropología. Se tomaron dos textos del inicio de los programas de las materias, es decir, aquellos que fueron seleccionados por los docentes para la presentación de la disciplina.

Se llevó a cabo un análisis comparativo. En primer lugar, se identificaron similitudes y diferencias en cuanto a los significados ideacionales, interpersonales y textuales que construyen el registro académico de los textos. Posteriormente, se efectuó un análisis de la metáfora ideacional como recurso para crear taxonomías disciplinares. Finalmente, se analizó el contraste entre la textualización del corpus a partir de: la metáfora ideacional que compacta información anafórica; la metáfora lógica que construye las relaciones conjuntivas y los hipertemas que dan cuenta de la progresión temática.

4. RESULTADOS

4.1. EL REGISTRO EN LOS TEXTOS

Los textos que se tomaron para este análisis —que pertenecen a capítulo de libro— presentan un panorama general del origen y propósitos de la antropología y de la sociología, respectivamente.

En primer lugar, se puede reconocer cierto patrón de selecciones en los *significados ideacionales*. Dichas selecciones aparecen en el uso del lenguaje para construir taxonomías técnicas. Por ejemplo, en antropología se introduce a los lectores en la sub-clasificación de las distintas ramas de la antropología (*antropología cultural* y *antropología física*) que establecen una taxonomía de términos técnicos (*diferencia cultural*, *diversidad cultural* y *desigualdad cultural*) y de teorías (*evolucionismo*, *funcionalismo*, *estructuralismo*, *neo-marxismo*). En sociología, los lectores aprenden los nombres técnicos de los diferentes temas de los que participa la sociología clásica, actualizados a través de relaciones léxicas (*ideas-elementos: comunidad, autoridad, lo sagrado, status* y *alienación*). El campo de los estudios preliminares, las introducciones de libros académicos o ciertos capítulos es, entonces, la iniciación del lector en una comprensión sobre el origen y los fundamentos de la aparición de los campos de conocimiento de antropología y sociología, en los cuales el autor elige un léxico específico que lleva al lector hacia una comprensión de la terminología inicial del área y lo guía en los hitos cruciales de la historia de la disciplina. Asimismo, los participantes y las circunstancias elegidas develan el campo semántico de cada disciplina.

Un segundo grupo de patrones lingüísticos son los del *significado textual* que contribuye a darle al texto mayor o menor abstracción y distancia. El texto de sociología logra un efecto de abstracción y distancia, en parte, gracias al uso frecuente de nominalización en la posición del Tema (al inicio de la cláusula): *El origen histórico; El nacimiento; La magnitud del problema*. La distancia también se obtiene mediante la referencia a entidades abstractas que se emplean a través de toda la argumentación, haciendo mención a; *el orden estamental; la ciencia social y la sociedad*.

En cambio, Antropología tiene preferencia por Temas marcados que van entrelazando las relaciones lógicas del texto (*En consecuencia, Para entender qué hace un antropólogo; Si bien el encuentro intercultural no era nuevo*).

Finalmente, el patrón de selecciones del *significado interpersonal* en el texto de sociología construye un Tenor distante, impersonal entre autor y lector a través de la ausencia de pronombres personales, y el uso de procesos relacionales (*ser/estar/haber*). El *ethos* discursivo con pretensiones de objetividad apela a la metáfora ideacional de tipo lógico para empaquetar las relaciones causales del texto (*la razón de ello es; Durkheim fue un producto de*).

En contraste, el Tenor que se realiza en antropología, plantea un enunciador experto, pero más cercano al lector y al tema tratado, como se ve en el siguiente ejemplo (1):

(1) A nuestro entender, ninguno de los dos elementos por separado pueden definir la ciencia. Aún más: sostenemos que no se puede explicar qué hace hoy la Antropología sin referirnos a la historia de su constitución como parte del campo científico, porque la ciencia es acumulativa y los componentes que encontramos hoy provienen de las teorías elaboradas en distintos momentos históricos. (CA, 3, p. 38)

La posición del enunciador se manifiesta a través de la primera persona del plural y de procesos verbales y existenciales (*sostenemos que, referirnos a, la antropología es*).

Las relaciones conjuntivas entre las cláusulas se desarrollan con el uso de conectores que tienen la función pragmática de guiar al lector y ajustar las interpretaciones del texto (*aún más, porque*) como así también a través de las metáforas ideacionales tanto experienciales como lógicas que participan en la estructuración general.

El análisis lingüístico revela, entonces, patrones de selección léxica, gramatical y textual que operan a través de los textos seleccionados. Si bien estos comparten algunas características comunes, también hallamos diferencias en las elecciones lingüísticas que dan como resultado distintos registros.

4.2. LA METÁFORA GRAMATICAL IDEACIONAL EN LA CONSTRUCCIÓN DE LAS TAXONOMÍAS

En trabajos previos hemos estudiado el uso de términos técnicos en disciplinas como física y antropología. Esos resultados arrojaron que, a nivel diacrónico,

antropología incrementa significativamente el uso de terminología (Wiefeling, 2016). Muchos de esos términos surgen durante el proceso de investigación a partir de un proceso o una cualidad y a medida que las teorías se consolidan se desplazan al plano del sustantivo. A modo de ejemplo, consideremos un fragmento de antropología (2):

(2) De este modo, se introduce, se inventa, la observación participante como técnica privilegiada de la antropología, lo que implica el traslado del investigador a otras sociedades. (CA,1, p. 8)

Lo que se puede ver aquí es que la técnica por la cual el antropólogo observa e interpreta sus datos ya adquirió un carácter abstracto y estable dentro de la terminología de la disciplina (*la observación participante*); tanto es así que la bibliografía actual define el trabajo antropológico de la antropología social y cultural justamente a partir de este método de análisis. A su vez, sobre este objeto léxico-conceptual «observación participante» se presentan más características en el desarrollo del texto:

(3) La observación participante era una herramienta creada y pensada para estudiar culturas sencillas o primitivas
(con) la observación participante se tornaba imposible la operación evolucionista de abstraer una parte para compararla con otra de otra cultura

Como se ve en (3) la metáfora gramatical ideacional (*la observación participante*) permite la creación de una entidad virtual que una vez consolidada dentro de la taxonomía de las disciplina, se comporta como una «cosa».

En sociología ocurre algo similar: se expande el grupo nominal y se crean nuevas entidades teóricas, como en los siguientes ejemplos (4) (5):

(4) La sociología es, de tal modo, una ciencia que pretende entender, interpretándola, la acción social, para de esa manera explicarla causalmente en su desarrollo y efectos.

(5) Weber reconocía otros tres tipos de comportamientos probables: la acción tradicional, la acción afectiva y la acción con arreglo a valores. La centralidad analítica de la acción con arreglo a fines surge de la metodología propuesta para la construcción de tipos-ideales (que siempre son tipos de acción): para explicar un comportamiento político, por ejemplo, hay que fijar primero cómo se hubiera desarrollado esa acción de haberse conocido todas las circunstancias y todas las intenciones de los protagonistas. (CS, 2, p. 16)

En los ejemplos anteriores el grupo nominal *acción social* adquiere distintos atributos expandiéndose en otras combinaciones de términos que integran una de las teorías más conocidas de la sociología (*acción tradicional, acción afectiva, etc.*). También en (4) y (5) esta metáfora ideacional ha permitido reconstruir la experiencia y dotar a la disciplina de nuevas entidades nominales que provienen de antiguos verbos del latín (*actio, actionis, actus-us < actum < agere*). El devenir de la escritura científica transforma verbos que describen cómo los hombres actúan en sociedad a través de nominalizaciones.

Asimismo, hay otros elementos de las taxonomías que son productivos para expandirse en otros términos equivalentes, tal como se ve en (6):

(6) El nacimiento de la sociología se plantea cuando ese nuevo orden ha empezado a madurar, cuando se han generalizado ya las relaciones de mercado y el liberalismo representativo, y en el interior de la flamante sociedad aparecen nuevos conflictos, radicalmente distintos a los del pasado, producto del industrialismo. El estímulo para la aparición de la sociología es la llamada Revolución Industrial; mejor, la crisis social y política que dicha transformación económica genera. (CS, 8, p. 12)

En (6) se introduce un participante abstracto *industrialismo*, metáfora ideacional que empaqueta abundante y compleja información histórica. Luego, este término ya se retoma como Revolución Industrial que incluye en uno de sus términos la idea de «dar vueltas» (*Lat. volvere*), verbo que ya está nominalizado en latín con la palabra *revolutio*.

4.4. EL FLUJO DEL TEXTO: LA METÁFORA GRAMATICAL IDEACIONAL COMO RECURSO COHESIVO Y DE COMPACTACIÓN

Como se mencionó anteriormente, las metáforas ideacionales forman compactos sintetizadores que garantizan la cohesión textual y la progresión temática. Sin embargo, esta cualidad de colaborar con el flujo de los textos académicos tiene la contraparte de construir registros abstractos y potencialmente ambiguos ya que el uso de la metáfora ideacional borra los índices temporales, modales y de agente de la acción.

A modo de ejemplo, el siguiente fragmento (7) ilustra una de las funciones sintetizadoras y cohesivas que cumple la metáfora ideacional. En este caso, en antropología:

(7) A nuestro entender, ninguno de los dos elementos por separado pueden definir la ciencia. Aún más: sostenemos que no se puede explicar qué hace hoy la Antropología sin referirnos a la historia de su constitución como parte del campo científico, porque la ciencia es acumulativa y los componentes que encontramos hoy provienen de las teorías elaboradas en distintos momentos históricos. Esa acumulación no implica una sumatoria o una idea de mayor a menor, sino que tiene que pensarse como una acumulación «conflictiva» de sus diferentes partes. (CA, 1, p. 6)

La transcategorización de la cualidad (*acumulativa*) en cosa (*acumulación*) en la cláusula otorga a este fragmento un efecto de cohesión, impulsa la argumentación que elabora y complejiza la idea de acopiar conocimientos científicos. El lexema *acumulación* funciona como instructivo para analizar los antecedentes del texto precedente (Villaca-Kohch, 1989,47).

En otros casos, la compactación y el poder resumidor de la metáfora ideacional requiere una lectura más atenta ya que la nominalización (*rechazo o supeditación*) interpreta toda una porción de información anterior y no está lexicalizada en el contexto previo como en (8)

(8) El punto de partida de la escuela positiva era radicalmente distinto. La realidad no debía subordinarse a ninguna Razón Trascendental. Los hechos, la experiencia, el reconocimiento de lo dado, predominaban sobre todo intento crítico, negador

de lo real. Hasta aquí, este rechazo del trascendentalismo estimula la posibilidad de un avance del pensamiento científico por sobre la metafísica o la teología. Pero esta supeditación de la ciencia a los hechos implicaba, simultáneamente, una tendencia a la aceptación de lo dado como natural. (CS, 2, p. 4)

En estos casos (7 y 8) las metáforas gramaticales aparecen como entidades nuevas y no como si fueran pre-asepciones en el discurso previo. En este sentido, las nominalizaciones con esta función discursiva mitigan la presencia del Locutor, la afirmación aparece como evidente y no susceptible de ser cuestionada.

Frecuentemente, las metáforas gramaticales no ocurren en forma aislada, sino que aparecen en síndromes o complejos que dan textura al registro escrito y abstracto de la escritura científica. En (8) vimos cómo se concatenan las distintas nominalizaciones (*realidad, hechos, experiencia, reconocimiento, intento, rechazo, trascendentalismo, avance, supeditación, tendencia, etc.*). Aquí el lector tiene que recuperar y asociar las negaciones de las cláusulas anteriores bajo el grupo nominal *este rechazo*. Lo mismo ocurre a continuación, pero esta vez con mayor nivel de abstracción porque *esta supeditación de la ciencia* no refiere solo al *rechazo* de lo trascendental sino que añade la idea de subordinación, de dominación de los hechos por sobre la ciencia.

Un aspecto interesante de los efectos de lectura que provoca la metáfora ideacional en la escritura académica es la información que queda implícita y presupuesta. La noción de *preconstruido* que pertenece a Pêcheaux (1975) refiere a aquello que todos saben o «lo que cualquiera puede ver» en el discurso. En este sentido, el resultado del preconstruido es uno de los lugares de anclaje del interdiscurso, aquello que se da por obvio, que ya está en otra parte, que no necesita definirse. El enunciador se apoya en lo preconstruido, lo presenta como evidente, a partir de lo cual agrega un aporte de información, dejando de lado el carácter heteroglósico, e incluso polémico, que encierra la nominalización.

En el caso del discurso académico, la formulación y la reformulación permanente son procesos que a veces ocultan o también pueden revelar explícitamente las posiciones del sujeto enunciador. Estas huellas de elementos discursivos anteriores se ven a menudo en las metáforas ideacionales que, expandidas en grupos nominales, operan dando un efecto de evidencia, tal como lo demuestra el fragmento (9):

(9) De este modo, la Antropología tuvo un giro teórico y metodológico importante, se proveyó de las técnicas de otras disciplinas (principalmente de la Sociología y la Historia) y de otras teorías sociales. No obstante, la teoría que permitía dar una primera explicación sobre la desigualdad y la dominación era el marxismo. La influencia del marxismo en las explicaciones antropológicas se acentuó aún más dado que durante la década del '60 hubo una especie de «explosión» de discusiones entre las distintas vertientes del marxismo, discusiones que fueron ampliamente difundidas y que influenciaron de manera directa en algunas de las Antropologías dominantes. (CA, 1, p. 10)

La influencia del marxismo se plantea como una afirmación evidente que no requiere ninguna justificación por parte del enunciador puesto que es una aseveración aceptada en el interdiscurso de las ciencias sociales, es decir que no está sujeta a discusión.

Asimismo, otra figura recurrente que se realiza a través de la metáfora ideacional es la presuposición, tipo de implícito que queda inscripto en la estructura lingüística y es inferido por el lector, como vemos en (10)

(10) Esta anticipación de la teoría política sobre el resto de las otras disciplinas no se debe al azar. El origen y el desarrollo de cada campo del conocimiento se vincula siempre con las preguntas que plantea el desenvolvimiento social. El surgimiento de las naciones y de los estados centralizados ponía en el centro del debate el tema de la organización del poder, que bajo el modo de producción capitalista, no podía ser pensado sino como un contrato voluntario entre sujetos jurídicamente iguales. (CS, 2, p. 1)

Las relaciones de causa y consecuencia en (10) debe deducirlas el lector. El hecho de que la teoría política como ciencia haya comenzado a sistematizar sus conocimientos antes que otros campos es elaborado y justificado por las cláusulas que siguen a esta afirmación, pero no están señaladas con conectores causales. Estas causas están desarrolladas por un lado, por las cuestiones en torno al desenvolvimiento social y, por otro lado, por los conflictos que conllevan los cambios en la organización social en torno a las naciones y los estados. Sin embargo, *el surgimiento de las naciones y de los estados centralizados* presupone en la información semántica del verbo *surgir* > *surgimiento* que las naciones

y los estados centralizados no existían antes de esta nueva organización del poder, información que está implícita y presupuesta por el enunciador y que debe inferir el lector.

4.5. LA METÁFORA IDEACIONAL LÓGICA EN LAS CADENAS ARGUMENTATIVAS

Como se observó hasta aquí, la metáfora ideacional participa de procesos de transcategorización de un elemento a otro o de una figura a un elemento, esto es en la versión de metáfora ideacional experiencial. La metáfora ideacional de tipo lógico se usa para reconstruir las relaciones lógicas entre figuras como si fueran relaciones entre elementos dentro de las figuras. En este sentido, la metáfora lógica también involucra la metáfora experiencial. Para ver un ejemplo de una de las formas en que se puede manifestar la metáfora lógica, tomamos en cuenta el fragmento (11)

(11) Nada más lejano a esos propósitos podrá encontrarse, sin embargo, en la génesis de la sociología, el tercero de los grandes campos del conocimiento referido a las relaciones entre los hombres que surgirá después del Renacimiento. La sociología es producto del siglo XIX y en ese sentido puede decirse, efectivamente, que aparece ligada a una situación de crisis. (CS, 2, 2)

Aquí la metáfora lógica lleva al plano nominal la relación de causa-consecuencia que plantea el fragmento: *la sociología aparece porque había un contexto de crisis en el siglo XIX o en el siglo XIX había un contexto de crisis, entonces surge la sociología*. El hecho de transcategorizar en sustantivo una relación lógica, que puede formularse congruentemente a través de conectores, subraya la abstracción del registro escrito del texto científico y también mitiga la presencia autoral en las cadenas argumentativas. Otro ejemplo lo observamos en (12):

(12) Así, los antropólogos que se preguntaron por las causas de las transformaciones se encontraron con que el «hecho natural» era producto de un tipo de contacto particular: el de la colonización. Esta era considerada como un proceso caracterizado

por la dominación de un pueblo sobre otro, lo que produjo un fenómeno evidente: la desigualdad entre culturas. De tal forma que las teorías sobre las transformaciones de las culturas «primitivas» se centraron en explicar la desigualdad cultural como producto de la dominación de Occidente. (CA, 1, p. 10)

Una de las formas de realización de la metáfora lógica es la que se ve en (12) donde la conjunción se lleva al plano del proceso (*x produjo y*). Esta estrategia comprime una secuencia de dos actividades en una figura simple por medio de metáforas lógicas y experienciales. Experiencialmente, los participantes representan actividades (*una cultura domina a otra cultura*) que se reconstruyen como cosas (*la dominación de una cultura sobre otra*). Lógicamente, hay una relación de consecuencia entre estas actividades (*la dominación de una cultura sobre otra*) que se reconstruyen como un proceso (*produjo la desigualdad entre culturas*).

Podemos desempaquetar la secuencia como una secuencia de dos figuras relacionadas por conjunciones:

Una cultura domina a otra cultura



En textos académicos, el investigador acude a este tipo de metáforas para mitigar la presencia del autor, quien efectivamente está llevando a cabo las relaciones lógicas del texto.

4.6 LAS METÁFORAS IDEACIONALES

EN LA ORGANIZACIÓN TEXTUAL: LOS HIPERTEMAS

Las conexiones entre párrafos a menudo pueden estar señaladas por marcadores discursivos (como los conectores), sin embargo, uno de los principales recursos para examinar el despliegue textual más allá de la cláusula es el *hipertema*, cuya función es predecir patrones de interacción entre cadenas léxicas, cadenas de referencia y selección temática. Es decir, que los hipertemas funcionan predictivamente ya que dan al lector indicios sobre el género y sobre el abordaje de los temas y subtemas. En particular, la metáfora ideacional es un recurso fundamental

en el armado del andamiaje de los textos por las posibilidades de encapsular información de manera anafórica.

El análisis de la organización textual del corpus refleja diferencias en cuanto a las elecciones de hipertemas. Tomamos aquí la descripción más detallada de Martin que clasifica los hipertemas en tres grupos: a) la metáfora gramatical (nominalizaciones, sustantivos anafóricos); b) las relaciones conjuntivas (tanto explícitas como implícitas) y c) los procesos relacionales incluidos en descripciones, clasificaciones y armado de las relaciones lógicas. En la Tabla 3 exponemos los resultados de la distribución de los hipertemas en estas tres categorías por disciplina.

	Procesos relacionales	Metáfora ideacional	Relaciones conjuntivas
Sociología	62,16%	8,10%	2,7%
Antropología	15,7%	39,4%	8,10 %

Tabla 3. Detalle del tipo de hipertema por disciplina.

Aquí se ve que el mayor porcentaje de metáforas ideacionales en los hipertemas de sociología construye un texto más abstracto, con menos presencia autoral y fuertemente cohesivo. Por otro lado, el texto de antropología se caracteriza por la organización textual con Temas marcados que subrayan las relaciones lógicas de causa, consecuencia, condición a través del uso de conectores. Estos últimos forjan un discurso más cercano entre autor y lector; en primer lugar, porque el autor explicita su línea argumental a partir del uso de marcadores discursivos y a través de puntos de partida que a menudo cambian el orden usual de la cláusula (Tema marcado), tal como se observa a continuación en la tabla 4. En segundo lugar, la preferencia por procesos materiales (*cambiar, dar, hacer, traer*) en vez de procesos relacionales también arma patrones discursivos más concretos. En la Tabla 4 ilustramos la distribución de los hipertemas entre Temas marcados y no marcados.

	Tema no marcado	Tema marcado
Sociología	68,2%	31,7%
Antropología	39,4%	60,5%

Tabla 4. Distribución y composición de los hipertemas por disciplina.

No son sorprendentes los resultados que arrojan casi un 70% de Temas no marcados en sociología, puesto que es una característica bien estudiada en géneros científicos de distintas disciplinas (Gosden, 1994; Montemayor-Borsinger, 2001; Wiefling, 2016). Estos resultados se vinculan con la cláusula favorita del discurso científico: una estructura simple, pero con una alta densidad léxica.

4.6.1 RELACIONES ENTRE LOS PÁRRAFOS: REALCE Y ELABORACIÓN

En cuanto al tipo de conexión que se establece entre párrafo y párrafo, ambas disciplinas despliegan patrones ligados al realce y a la elaboración propios del género académico cuyas secuencias textuales predominantes son las explicativas y descriptivas que apoyan el propósito general de los textos, que es argumentar. En el caso particular de textos académicos que se proponen presentar compilaciones de autores del campo disciplinar, los andamiajes se construyen en base a dos de los tres subtipos de la expansión en el sistema (fractal) lógico-semántico. Tanto la elaboración como el realce se manifiestan en el modo lógico de la metafunción ideacional y colaboran incrementando la información de la cláusula.

En el caso de la elaboración, las cláusulas subsiguientes al párrafo 10 describen, clarifican o amplían la información anterior, como se ve en el Gráfico 1.

El patrón de conexión entre estos fragmentos es el de elaboración. El párrafo 11 incrementa información sobre el origen de la sociología, en este caso precisando las condiciones contextuales de ese origen (*nuevo orden, relaciones de mercado, liberalismo, industrialismo*). Las flechas hacia atrás en el gráfico 1 indican que en el párrafo 10, el conector (*En este sentido*) sumado al grupo nominal (*el origen de la sociología*) obliga al lector a retomar información anterior

del párrafo 9 referida a la génesis de la sociología. Por otro lado, la diferenciación que se hace entre la sociología y otras ciencias en el Rema del párrafo 10 anticipa la particularidad de la sociología en relación con el contexto en el que surgió.



Gráfico 1.

El *realce* es otro de los subtipos de las relaciones de expansión entre los párrafos. En este tipo de conexión una cláusula agrega información para ampliar aspectos como el tiempo, el espacio, el propósito, la causa o la consecuencia. En el gráfico 2 ofrecemos un ejemplo de este tipo de relación:

<p>AR: 29</p> <p>Como ejemplo del impacto que esas discusiones generaron, algunos antropólogos</p>	<p>hicieron una revisión de los estudios realizados por los clásicos sobre las «sociedades primitivas», intentando describirlas y explicarlas a partir de las relaciones de desigualdad que, según ellos, existían dentro de esas sociedades.</p>
<p>AR: 30</p> <p>Todo este movimiento y la enorme cantidad de información obtenida hasta el momento,</p>	<p>llevó a que la mirada antropológica se fragmentara y que el antropólogo se especializara, ya no en las “sociedades primitivas”, sino en problemas que toda sociedad o cultura presentaban</p>
<p>Tema</p>	<p>Rema</p>

Gráfico 2.

La relación causal en este ejemplo es una relación de realce. Aquí se conectan dos partes del texto a través de dos recursos: primero, la generalización y la metáfora ideacional (*Todo este movimiento*) que retoma los estudios revisionistas y los encapsula en la nominalización y, segundo, a través de la metáfora ideacional lógica (*llevó a que*) que plantea el realce o el aumento de información de un párrafo al otro. Es interesante lo que ocurre entre estos dos párrafos puesto que en el párrafo 29 se presenta una versión congruente a través de «...*algunos antropólogos hicieron una revisión sobre...*» y luego todos estos estudios se retoman bajo una metáfora ideacional (*este movimiento*) para empujar la argumentación hacia adelante o remontarla hacia atrás.

CONCLUSIÓN: SIMILITUDES Y DIFERENCIAS ENTRE LOS PATRONES DISCURSIVOS DE ANTROPOLOGÍA Y SOCIOLOGÍA

Los patrones discursivos de los textos de sociología y antropología estudiados aquí presentan mayores similitudes que diferencias en cuanto al rol que cumple la metáfora gramatical ideacional en sus variantes experiencial y lógica. En primer lugar, en ambas disciplinas, la metáfora ideacional cumple el rol de forjar términos técnicos y construir taxonomías que se incorporan a las teorías y consolidan el campo de conocimiento. Así, *observación participante* en antropología o los distintos modos de *acción social* en sociología son ejemplos de grupos nominales que funcionan como un bloque semántico, sin posibilidad de reformulación.

En segundo lugar, una de las funciones más características de la metáfora ideacional es la de colaborar en la textura empaquetando información y a la vez expandiendo el razonamiento hacia nuevos argumentos. Ambas disciplinas utilizan la metáfora ideacional en ese sentido, aunque en el texto de Sociología encontramos un buen número de las llamadas «cláusulas favoritas» del discurso científico que consisten en dos grupos nominales formados por nominalizaciones unidos por un proceso relacional. Esto construye un patrón discursivo más abstracto y un tenor más impersonal que antropología.

Por último, ambos textos presentan metáforas lógicas que empaquetan y llevan al plano de mayor abstracción las relaciones de causa, consecuencia o condición. Aquí, la diferencia es que antropología utiliza más cantidad de conectores, es decir, formas más congruentes para construir las relaciones lógicas del texto, por lo que la presencia autoral es más manifiesta y el vínculo con el lector está más trabajado.

Las diferencias más notables las encontramos en la organización del flujo entre los párrafos. El estudio de los hipertemas nos permitió comparar los andamiajes y advertimos que el modo de expandir los argumentos en sociología es a través de la metáfora ideacional. La cohesión está sostenida en parte por este recurso que actúa anafóricamente y catafóricamente a través de temas no marcados. Antropología prefiere los temas marcados compuestos por conectores que hilvanan las relaciones entre los párrafos.

La mayoría de los docentes de lectura y escritura académica seguramente estarán familiarizados con los distintos roles que cumple la metáfora ideacional que contribuye al espesor conceptual y abstracto requerido en el ámbito universitario. Asimismo, uno de los propósitos de la enseñanza de la lectura y particularmente de la escritura es llevar a los estudiantes desde la simple descripción al análisis y a la abstracción. En este sentido, este estudio pormenorizado de los patrones discursivos característicos de las ciencias humanas y sociales puede ser importante para el diseño de actividades pedagógicas facilitadoras para leer y escribir en la universidad.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Arnoux, E., Di Stefano, M. & Pereira, C.** (2002). Las prácticas de lectura. En C. Pereira & M. Di Stefano (Eds.), *La Lectura y la escritura en la universidad* (pp. 7-11). Buenos Aires: Eudeba.
- Bazerman, Ch., J. Little, L. Bethel, T. Chavkin, D. Fouquette y J. Garufis** (2005). *Reference Guide to Writing across the Curriculum*. West Lafayette: Parlor Press.
- Cuñarro, M.** (2011). El reconocimiento y la comprensión de las nominalizaciones en textos escritos. *RASAL*, 1/2, 121-144.
- Eggins, S.** (1994). *An introduction to systemic functional linguistics*. London: Cassell, 1999.
- García Negroni, M.** (2000). Acerca de los fenómenos de relectura y reinterpretación en el discurso. *Discurso y Sociedad*, 2(4), 89-108.
- García Negroni, M., Hall, B. & Marin, M.** (2011). Los discursos del saber. Prácticas discursivas y enunciación académica. Buenos Aires: Calderón.
- Ghio, E. y M.D. Fernández** (2008). *Lingüística sistémico funcional: Aplicaciones a la lengua española*. Santa Fe: Universidad Nacional del Litoral.
- Halliday, M.A.K.** (1985). *An introduction to functional grammar*. London: Arnold.
- Halliday, M.A.K. & Martin, J.R.** (1993). *Writing science: Literacy and discursive power*. Pittsburgh: Pittsburgh University Press.

- Halliday, M.A.K. y C. Matthiessen** (1999). *Construing Experience Through Meaning; A Language-based Approach to Cognition*. London/New York: Continuum.
- Hyland, K.** (2000). *Disciplinary Discourses. Social Interactions in Academic Writing*. London: Pearson Education.
- Lakoff, G. & Johnson, M.** (1980). *Metaphors we live by*. Chicago: University of Chicago Press.
- Marín, M. & Hall, B.** (2003a). «Los puntos críticos de incomprensión de lectura en los textos de estudio». *Lectura y vida. Revista Latinoamericana de Lectura*, 24(1), 22-29
- Martin, J.R.** (1992). *English Text: System and Structure*. Amsterdam: Benjamins.
- Martin, J. y D. Rose** (2003) *Working with Discourse. Meaning beyond the clause*. London: Continuum.
- Montemayor Borsinger, A.** (2005a). «Una perspectiva sistémico-funcional de texto e interacción: las funciones de Sujeto y Tema». *Revista de la Sociedad Argentina de Lingüística*, N° 1. 25-36.
- (2005b). «Nueva taxonomía para elementos temáticos: aplicación al análisis de evolución autoral en artículos de investigación». *Revista Signo y Seña* N° 14 / Diciembre. 213-231.
- (2009). *Tema: Una perspectiva funcional de la organización del discurso*. Colección Enciclopedia Semiológica, Buenos Aires: EUDEBA, ISBN 978-950-23-1690-1.
- Oteiza, T.** (2017). «Escritura en la historia: potencial de los recursos lingüísticos interpersonales e ideacionales para la construcción de la evidencia». En: Navarro, F. (ed), *Lenguas Modernas*, Universidad de Chile, vol. 50, pp. 195-224.
- Pêcheux, M.** (1975). *Les vérités de La Palice*. París: Maspéro.
- Swales, J.** (2004). *Research Genres. Exploration and Applications*. Cambridge: Cambridge University Press
- Ravelli, L.** (1985) *Metaphor, mode and complexity: an exploration of co-varying patterns*. Sydney: Department of Linguistics.
- Villaça Koch, I.** (1989). *Cohesão textual*. São Paulo: Contexto
- Wiefling, F.** (2016) *La construcción del conocimiento científico desde la lingüística sistémico funcional: la metáfora gramatical en los discursos disciplinares de física y antropología*. Tesis doctoral, Facultad de Filosofía y Letras, UBA.